



YO TAMBIÉN LOS ENVIÓ A USTEDES

(Jn 20, 21)

PENTECOSTÉS
TIEMPO DE PASCUA

CICLO

B



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a comenzar tu preparación del encuentro invocando la presencia del Señor a través de la señal de la cruz. El tema que te tocará preparar hoy tiene relación con el día de Pentecostés que como Iglesia celebramos 50 días después del Domingo de Resurrección; poniendo, así, término al tiempo de Pascua. Este es el día en que el Señor envía el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y sobre toda la Iglesia, derramando dones y talentos para animarlos y ayudarlos a llevar adelante la misión que Cristo les encomendó.

Para comenzar a prepararte, te invitamos a rezar la siguiente oración al Espíritu Santo.



Ven, Espíritu Santo,
y envía del cielo
un rayo de tu luz.

Ven, padre de los pobres,
ven, dador de gracias,
ven, luz de los corazones.

Consolador magnífico,
dulce huésped del alma,
su dulce refrigerio.

Descanso en la fatiga,
brisa en el estío,
consuelo en el llanto.

¡Oh, luz santísima!
llena lo más íntimo
de los corazones de tus
fieles.

Sin tu ayuda,
nada hay en el hombre,
nada que sea bueno.

Lava lo que está
manchado,
riega lo que está árido,
sana lo que está herido.

Dobla lo que está rígido,
calienta lo que está frío,
endereza lo que está
extraviado.

Concede a tus fieles,
que en Ti confían
tus siete sagrados dones.

Dales el mérito de la
virtud,
dales el puerto de la
Salvación,
dales la felicidad eterna.

Amén.

Repasa el objetivo del encuentro:

AHONDAR EN LA MISIÓN EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro Jn 20,19-23; repasa sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con una síntesis de contenidos que se encuentra más adelante.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos, a partir de tu propia experiencia de vida, por medio de las siguientes preguntas:

¿En qué momento de tu vida te encontrabas cuando te diste cuenta de que Jesús había salido a tu encuentro?

¿Qué temores anidan hoy en tu corazón?

¿De qué modo ves que el Espíritu Santo te ayuda a superar esos temores?

¿Cómo te sientes frente a la misión que Jesús te envía a cumplir?

Al mirar y discernir la realidad de la comunidad que acompañas, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio de la comunidad.

Ser catequistas es, ciertamente, uno de los más grandes desafíos que el Señor te ha encomendado, y puede que surjan algunos miedos. Ten tranquilidad, ya que este llamado que Jesús te ha hecho es precisamente porque te conoce y sabe que sabrás, con fe, llevar adelante su misión que ahora es también tuya. Por ello, una vez que hayas concluido la preparación del encuentro, te invitamos a realizar la siguiente oración del catequista, agradeciendo a Dios por esta misión que te encomienda de ir a mostrar el rostro amoroso de Jesucristo a tantos jóvenes desde este ministerio tan bello que realizas.

ORACIÓN DEL CATEQUISTA

Señor Jesús, aquí me tienes para servirte y colocar a tus pies la labor en la que estoy empeñado.
Tú me escogiste para ser catequista,
anunciador de tu mensaje a los hermanos.

Me siento muy pequeño e ignorante,
soy a menudo inconstante, pero sé que Tú me necesitas.
Gracias por confiar en mí, pequeño servidor tuyo.
Estoy pronto a cumplir esta hermosa tarea
con sencillez y modestia, amor y fe.

Quiero ser instrumento tuyo para despertar en muchos hermanos:
cariño por tu persona, confianza en tus promesas,
deseos de seguirte como discípulo...
Bendice día a día mis esfuerzos; pon tus palabras en mis labios,
y haz que, en comunión con mis hermanos,
pueda colaborar en extender tu Reino.

María, tú que seguiste siempre con fidelidad
las huellas de tu Hijo, guíanos por ese mismo camino.

Amén



DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana y si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría, o bien alguna tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

Con respecto al altar, procura tener alguna imagen con referencia al Espíritu Santo, al fuego y/o a la comunidad. Puedes usar alguna imagen de una paloma, un cirio encendido, una fotografía de la comunidad parroquial, etc.



ORACIÓN INICIAL

Invita a la comunidad a iniciar este encuentro poniéndose en presencia del Señor a través de la señal de la cruz.

Invoquemos la presencia del Espíritu Santo mediante la siguiente oración, pidiéndole al mismo tiempo que acoja lo sucedido en nuestras vidas durante esta semana, lo bueno y lo malo...



Ven, Espíritu Santo,
y envía del cielo
un rayo de tu luz.

Ven, padre de los pobres,
ven, dador de gracias,
ven, luz de los corazones.

Consolador magnífico,
dulce huésped del alma,
su dulce refrigerio.

Descanso en la fatiga,
brisa en el estío,
consuelo en el llanto.

¡Oh, luz santísima!
llena lo más íntimo
de los corazones de tus fieles.

Sin tu ayuda,
nada hay en el hombre,
nada que sea bueno.
Lava lo que está manchado,
riega lo que está árido,
sana lo que está herido.

Dobla lo que está rígido,
calienta lo que está frío,
endereza lo que está extraviado.

Concede a tus fieles,
que en Ti confían
tus siete sagrados dones.

Dales el mérito de la virtud,
dales el puerto de la Salvación,
dales la felicidad eterna.

Amén

Concluye la oración con la señal de la Cruz y un canto al Espíritu Santo.

SÍNTESIS DEL CAMINO

Invítalos a compartir lo que recuerdan de la última vez que se vieron como comunidad y pregúntales cómo les fue con la misión y el compromiso asumido.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

Para este encuentro, te proponemos cuatro maneras de abordarlo:

1

Cada año la Vicaría de la Esperanza Joven tiene a disposición, en su sitio web www.vej.cl, material sobre diversas celebraciones que se viven como Iglesia durante el año. Dado que la temática de hoy es Pentecostés, te invitamos a entrar al sitio web, revisar y descargar lo que necesites para que con la comunidad puedan celebrar y conmemorar este día tan relevante para la vida de la Iglesia.

2

El día que como Iglesia celebramos Pentecostés, la Vicaría de la Esperanza Joven realiza una instancia de oración a través de sus rr.ss. donde la música, la catequesis, la oración, la lectura de la palabra, y mucho más, se hace presente para conmemorar y agradecer a Dios por este bello día. Te invitamos a que con la comunidad puedan reunirse en alguna casa, en la parroquia, o bien coordinarse para que cada uno, desde su hogar, se conecte y viva este momento que la VEJ les prepara a todos los jóvenes de Santiago.

3

Coordínate, junto a toda la comunidad parroquial, para juntos organizar y preparar una Vigilia de Pentecostés a la cual puedan invitar a las personas y, particularmente, jóvenes del sector. En el caso de que no se puedan reunir de modo presencial, preparen un momento de oración que se pueda transmitir a través de rr.ss., Zoom, u otra plataforma digital que estimen conveniente. Para esto, pueden encontrar material y recursos en el sitio web de la Vicaría de la Esperanza Joven.

4

Te invitamos a realizar una instancia de oración cantada al Espíritu Santo. Para ello, pueden coordinarse con el coro de la parroquia o bien, tener a algún invitado que los apoye en el ámbito musical. Procura generar un espacio en el cual la oración, el canto, la lectura de la Palabra y los momentos de silencio se hagan presentes.

Dentro de esta misma metodología puedes generar algún momento de pequeños grupos, durante el cual se pueda dialogar sobre los dones que Dios regala a cada uno a través de su Espíritu Santo y cómo hacemos uso de ellos para el bien de los demás.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2

Este momento dependerá mucho de la metodología que desees asumir para abordar el tema. Por lo tanto, el discernimiento que hagas, atendiendo siempre a la realidad de la comunidad, será muy importante. De igual modo, te dejamos el texto bíblico y te invitamos a que lo puedas compartir con la comunidad para dialogar y reflexionar sobre Él, descubriendo lo que Dios le dice a cada uno/a.

Léelo pausadamente, para que todos puedan escuchar con atención.



Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 20, 19-23)

Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!».

Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor.

Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes».

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: «Reciban al Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan».

Palabra del Señor

Una vez proclamada la lectura, realiza un cierre de este momento por medio de la enseñanza de la Iglesia.

Enseña el Youcat que “El día de Pentecostés el Espíritu Santo hizo de los temerosos apóstoles testigos valientes de Cristo” (Youcat, 118). Esto nos muestra cómo la alegría de la Resurrección de Jesús y luego la llegada del Espíritu Santo llenaron de fuerza a los amigos de Jesús, que se creían derrotados. A partir de ahí, tomaron un impulso que hace que hoy, en esta reunión, dos milenios después y en un rincón del mundo, a 13.223 kilómetros de Jerusalén, sigamos anunciando el Reino predicado por Jesús.

Para nosotros, esto es muy importante, porque significa que la misión de los bautizados no depende únicamente de los esfuerzos individuales y que la Iglesia está viva hoy —a pesar de los errores y pecados de sus miembros— porque “El Espíritu Santo construye la Iglesia y la impulsa. Le recuerda su Misión. Llama a hombres a su servicio y les concede las gracias necesarias. Nos introduce cada vez más profundamente en la comunión con el Dios Trino” (Youcat, 118).

En esta misión de la Iglesia, impulsada y guiada por el Espíritu, se inscriben la diversidad de misiones de cada uno y los dones que el mismo Espíritu entrega.



Para seguir reflexionando, te dejamos un fragmento de la homilía del Papa Francisco, realizada el día de Pentecostés del año 2020. Puedes encontrar la homilía completa en el siguiente link: <https://acortar.link/UmkLd>



«Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu» (1 Co 12,4). Así escribe el apóstol Pablo a los corintios; y continúa diciendo: «Hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios» (vv. 5-6). Diversidad y unidad: San Pablo insiste en juntar dos palabras que parecen contraponerse. Quiere indicarnos que el Espíritu Santo es la unidad que reúne a la diversidad; y que la Iglesia nació así: nosotros, diversos, unidos por el Espíritu Santo.

“Vayamos, pues, al comienzo de la Iglesia, al día de Pentecostés. Y fijémonos en los Apóstoles: muchos de ellos eran gente sencilla, pescadores, acostumbrados a vivir del trabajo de sus propias manos, pero estaba también Mateo, un instruido recaudador de impuestos.

Había orígenes y contextos sociales diferentes, nombres hebreos y nombres griegos, caracteres mansos y otros impetuosos, así como puntos de vista y sensibilidades distintas. Todos eran diferentes. Jesús no los había cambiado, no los había uniformado y convertido en ejemplares producidos en serie. No. Había dejado sus diferencias y, ahora, ungiéndolos con el Espíritu Santo, los une. La unión — la unión de la diversidad — se realiza con la unción. En Pentecostés los Apóstoles comprendieron la fuerza unificadora del Espíritu. La vieron con sus propios ojos cuando todos, aun hablando lenguas diferentes, formaron un solo pueblo: el pueblo de Dios, plasmado por el Espíritu, que entreteje la unidad con nuestra diversidad, y da armonía porque en el Espíritu hay armonía...”

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Antes de realizar el compromiso y misión, deja un espacio para que puedan plantear sus inquietudes sobre lo que han podido compartir en el encuentro.

Luego invítalos a que durante la semana vivan a conciencia los dones que Dios les ha regalado por medio del Espíritu Santo, y así mismo puedan invitar a algún amigo a vivir uno de los encuentros que tienen como comunidad o bien, a participar de la Eucaristía. Esto, como signo de ser —como los Apóstoles anunciadores de Jesucristo y su Evangelio.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye el encuentro dando gracias a Dios, propiciando que cada uno pueda dar gracias por los dones que Dios les regala y por el llamado que permanentemente les hace a ser anunciadores del Evangelio de Jesús a través de obras y palabras concretas capaces de llevar alegría y transformar vidas para bien.

Invítalos a rezar por las diversas misiones que la Iglesia lleva a cabo a través de sus °eles y alrededor del mundo, respondiendo así al llamado e impulso evangelizador recibido en Pentecostés.



ORACIÓN POR LAS MISIONES

Padre de bondad,
Tú que eres rico en amor y misericordia,
que nos enviaste a tu Hijo Jesús para nuestra Salvación,
escucha a tu Iglesia misionera.
Que todos los bautizados sepamos responder al llamado de Jesús:
"Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos".
Fortalece con el fuego de tu Espíritu a todos los misioneros,
que en tu nombre anuncian la Buena Nueva del Reino.
María, Madre de la Iglesia y Estrella de la Evangelización,
acompañanos y concédenos el don de la perseverancia en nuestro compromiso misionero.

Amén.



www.vej.cl